

## ¡MEJOR NO TOQUEIS NADA!

Abducidos por la ideología e intelectualidad de su referente Harry Potter, los presuntos prestidigitadores ZP, Antich, y similares, incapaces de aprender los trucos de su oficio, ofrecen financiaciones autonómicas en las que todos ganan, a todos dan, a todos reparten, y se sacan supuestas medidas anticrisis a cuenta de déficit. Se les discute su credibilidad, pero el título resulta, como en todo espectáculo de magia, coherente. Es lo de menos, y un clásico keynesiano: la deuda es algo asumible si tuviere objeto claro (inversión pública, o protección social), pero en un entorno en el que la reducción de la actividad económica también mengua la tesorería fiscal, con gastos supérfluos, y con desconfianza en el mercado de deuda, no se les ha ocurrido otra que financiarse con sus proveedores.

No, no las administraciones no les piden dinero prestado, ¡no!: les obligan a pasar por el aro. Son empresas privadas con trabajadores, activos, pasivos, compromisos, y contratos. La cosa es seria, pues los empresarios a su vez tienen recortes en sus líneas de financiación, y su aval cubre menos crédito que antaño, y ya no se admite el pitorreo de los descuentos de letras y pagarés cruzados. Como las administraciones públicas ingresan menos de lo presupuestado, y anuncian gastos adicionales, pretenden que sus proveedores pidan créditos para indirectamente sostener la liquidez pública comprometida por promesas intencionistas, deslabazadas, discriminatorias, insolidarias, demagógicas, populistas, y politizadas. Si un empresario consume parte de su crédito en financiar a sus clientes, lo exime de inversión y empleo. ZP, Antich, y similares: ¡por favor, no hagais nada, por el empleo y la confianza, hasta después de pagar! ¡por favor, no anunciéis medidas, no habléis, no nos salvéis! Cada vez que abrís la boca, a alguien se le demora el pago, debe pedir crédito, pagar intereses, comprometer activos, restringir nuevas iniciativas, y aplicar cautelas a la contratación y salarios. Con cada medida anticrisis o por el empleo, mandáis a más gente al paro.

La Directiva 2000/35 que conmina a los países a incorporar en su legislación el pago a 30 días (y otras obviedades como el cargo automático de intereses en caso de demora, la eliminación de trabas dilatorias como cartas de intimación por las instituciones públicas, excusas de funcionarios sin responsabilidad de función, etc...), daba como fecha límite a los países Agosto de 2002, a punto de celebrar el séptimo aniversario de su incumplimiento, la Comisión está preparando una sonora bronca a España. Pero a nuestros incompetentes representantes no les preocupa cumplirla, sino venderla y transformar un tigre en bella señorita en tanga.

El problema es grave, y salvo constructores de obra pública encaramados a grúas, y amenazas de cortar la luz a algunas consellerías y ayuntamientos, poca información trasciende, pues entre otras cosas las tácticas son negar la mayor, desviar el problema a empresarios supuestamente forrados, despreciar e insultar a quien de ello habla, esconder información, mandar a la gente de peloteo por todos los departamentos, excusarse en trámites burocráticos pendientes, pero también amenazar con lista negra, con ponerte el último de la cola en cobrar, o ejecutar la fianza depositada de línea crediticia privada, (que también se han gastado). Ya sabemos que la intención de nuestros gobernantes no es nuestra felicidad, ni la ética, ni su programa, ni sus electores, sino mantenerse a cualquier precio en sus tronas y poltronas, desde UPD queremos denunciar la inmoralidad de Carles Manera "que no sabe cuánto debe": van tan de sobraos, que hasta lo dicen en público.

El cinismo de nuestros prestidigitadores llega a vender como medida antícrisis, el que sus proveedores pidan y paguen préstamos para sostener su deuda. Como los bancos privados vendían fondos basura con rimbombantes nombres en inglés: Confirming es una palabra para un crédito sindicado a tipo preferencial, que deberán pedir contra la credibilidad financiera de las empresas, para soportar la deuda de la administración. ¿Medidas antícrisis para apoyar a las empresas subvencionadas por las empresas? Ofende que lo quieran vender como "una inyección de liquidez y de confianza". La mafia de las obras hace lo mismo, te cobra para ponerte un guarda que vigile que los que te ponen el guarda no te roben. ¡Gracias por levantar el pie y salvarme así de perecer ahogado en mi propia bañera! Para no soltar su despacho, esta gentecita pasa de la ingenuidad, a la temeridad. Ya no por exigencia, sino por responsabilidad, ya no por clamor, sino por favor: ¡paguen o dimitan, pero no anuncien más medidas antícrisis sin optimizar el gasto, y adaptarlo a la tesorería!

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>